



[CRÓNICAS VISUALES]

Los últimos talladores: ocaso de un oficio artesanal
en los Valles Centrales de Oaxaca

Joel Isaac Zamora Morales¹

Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México

isaac.zamora.morales@gmail.com

La Unión Tejalápam, agencia de policía de San Felipe Tejalápam, municipio en el valle de Etla, lejos está de figurar en medios oficiales o en listados de concursos de fomento a la artesanía. Tampoco es un destino de los ahora comunes servicios de turismo que ofrecen experiencias al visitante, nacional o extranjero, deseoso por acercarse a Oaxaca y dejarse envolver por su cultura. En efecto, quienes arriban a este lugar suelen tener la certeza de lo que ahí van a hallar, sea porque se han topado con alguna publicación que aluda a su artesanía, o bien, porque la sugerencia les vino de boca en boca. Sin embargo, esta disposición por visitar La Unión, y en especial los parajes "Cañada cera" y "Llano coyote", es retribuida por la calidez de los hogares de los talladores que aún trabajan la madera y que, con formón y cuchillo en mano, logran confeccionar las figuras de sobria y singular belleza que tanto atrajeron a Shepard Barbash (1993) y a Michael Chibnik (2003), pioneros en documentar a las tallas de madera o *oaxacan woodcarvings*.

Este tipo de artesanía, a pesar de su joven trayectoria,² ha llegado a ser un elemento entrañable del repertorio artesanal y referente plástico de Oaxaca y de México. En efecto, las tallas de madera oaxaqueñas, a menudo confundidas con los "alebrijes",³ son un claro ejemplo de artesanía primordialmente concebida para fines ornamentales y la satisfacción de un mercado externo (Chibnik, 2003).

¹ Es ingeniero en recursos naturales renovables por la Universidad Autónoma Chapingo, con maestría en geografía y planificación por Sorbonne Université. Ha colaborado en proyectos grupales de divulgación del conocimiento, arte popular y ecología con el Conahcyt, el Museo Franz Mayer y la Fundación Alfredo Harp Helú Oaxaca. Tesista del programa de doctorado en geografía de la UNAM, su trabajo se centra en el análisis crítico con perspectiva histórica de las transformaciones socio-territoriales impulsadas por la producción de tallas de madera de los Valles Centrales de Oaxaca. Actualmente se encuentra incursionando en la documentación audiovisual de los procesos de memoria geográfica y transmisión de saberes en oficios tradicionales como el tallado, la alfarería y el tejido.

² Aunque se ha sugerido a la mascarería y a la confección de pequeños juguetes como los antecedentes directos de las "tallas" (Barbash, 1993), el origen de estas figuras se remonta a 1960, siendo Manuel Jiménez, originario de San Antonio Arrazola, el precursor del estilo predominante en la actualidad (López, 2001; Chibnik, 2003).

³ Se entiende por "alebrije" a las criaturas fantásticas soñadas y materializadas alrededor de 1936 por Pedro Linares, maestro cartonero-judero del barrio de La Merced, en la Ciudad de México. Aludir al "alebrije" en el caso de las tallas de Oaxaca refiere a la apropiación indebida del término (por cuestiones de propiedad intelectual) de parte de productores y comerciantes bajo el amparo del gobierno estatal. En efecto, nombrar así a las tallas de madera ha resultado ser un efectivo método comercial para revestir a estos objetos de un relato con carácter onírico / mágico atractivo a los potenciales compradores.

La Unión Tejalápam es uno de los cuatro pueblos de artesanos en la región de los Valles Centrales de Oaxaca en donde se fabrican estas coloridas figuras que en 2019 obtuvieron la primera Indicación Geográfica artesanal en México bajo el apelativo de "tallas de madera, tonas y nahuales de los Valles Centrales de Oaxaca" (DOF 16/02/2022). Las otras tres poblaciones, San Martín Tilcajete, San Antonio Arrazola y San Pedro Tavicche, asimismo son sitios de gran interés considerados en el proyecto desarrollado por un servidor en el marco de su doctorado en geografía, el cual se centra en los procesos de producción socioterritorial asociados con esta actividad artesanal. No obstante, es en La Unión Tejalápam donde, desde hace tres décadas, se manifiesta un marcado declive del oficio artesanal. Este hecho contrasta con la situación de las otras tres localidades mencionadas en las que el tallado de madera ha experimentado una expansión considerable entre sus habitantes. En La Unión, hoy en día son menos de una docena los talladores activos, casi todos vinculados por lazos de parentesco y de los cuales la mayoría cuenta con la edad adulta e incluso senil. En ese escenario, el relevo generacional dista de ser una posibilidad que asegure la continuidad de este saber-hacer.

Bajo tales condiciones se desprende una vertiente del proyecto de investigación doctoral fincada en el registro audiovisual de las interacciones mantenidas durante mi quehacer de campo. Esta iniciativa emerge de la necesidad de generar recursos didácticos para socializar aspectos vivenciales de la investigación geográfica bajo formatos de divulgación científica que acerquen al público no especializado con las dinámicas productoras de paisajes (Bories, 2019). Por otro lado, se marca distancia de la tendencia metodológica en los estudios actuales sobre artesanías orientada a presentar casos destacados, aunque aislados, de artesanos o pueblos especializados en la producción artesanal cuyo éxito se ha internacionalizado (Véase Cant, 2019; Hernández-Díaz, 2016; Holo, 2008).

Mi primer contacto con los artesanos de La Unión Tejalápam se dio el 6 de marzo de 2022. Esta fue la antesala de una serie de visitas que han tenido lugar hasta la fecha. Por fortuna, desde esa ocasión he contado con el amable recibimiento del octogenario y lúcido Martín Santiago, primer tallador en La Unión, que incursionó en este oficio en 1967 en búsqueda de una forma para ganarse la vida. La historia de Santiago, notablemente documentada por Chibnik (2003), revela la

situación socioeconómica de gran parte de los talladores dedicados a este oficio. Así, la reducida posibilidad de vivir del minifundio, la escasez de tierras laborables, experiencias de migración y antecedentes en otros empleos como braceros, vendedores de leña, transportistas o albañiles, son condiciones frecuentemente invocadas por las primeras y actuales generaciones de talladores de la región.

Hacia 1980 la talla de madera había sido adoptada por algunos pobladores que aprendieron de Martín Santiago, quien compartía sus conocimientos de tallador autodidacta. Otros más, como el ingenioso maestro Avelino Pérez, aprendieron por iniciativa propia o gracias al consejo recibido de algún compañero tallador. La producción de artesanías figuró entonces como una fuente de ingreso complementaria a las múltiples actividades económicas de las familias locales. Los testimonios varían, pero se estima que hacia la década de 1990 existía alrededor de una cuarentena de personas ejerciendo, aunque no exclusivamente, este oficio. La inestabilidad del mercado ha sido un factor determinante de la deserción en el tallado. De acuerdo con don Martín y el resto de artesanos de La Unión, las consecuencias del conflicto magisterial del SNTE en 2006 fueron funestas para sus economías. Este evento fue un parteaguas que sin duda devino en la dramática reducción de las ventas a causa del descenso del público visitante, acelerando así el abandono de la actividad artesanal. Desde hace un par de décadas las figuras talladas de La Unión han hallado un modesto nicho comercial entre coleccionistas, principalmente estadounidenses y japoneses. Por otro lado son escasos los espacios de venta que incorporan este tipo de piezas en sus aparadores; también es frecuente la reserva por parte de algunas tiendas respecto al origen de las tallas y el de sus artífices. El famoso secreto comercial opera, por lo tanto, prolongando el anonimato de estos artesanos cuyo trabajo es englobado bajo el distintivo genérico de "artesanía oaxaqueña". Durante una charla mantenida con el maestro Octaviano Santiago, este llegó a expresar el haberse enterado acerca de la exposición de una obra de su autoría como parte de una renombrada colección de Arte Popular mexicano. Sin embargo, la cédula que acompañaba a dicha pieza situaba a su autor como desconocido.

Profundas reflexiones merece la situación de la talla de madera en esta localidad. Mientras que en la actualidad es tendencia apelar a la innovación y etnicidad para estimular el consumo de auténticas artesanías y con aura artística (Cant, 2019;

Comaroff y Comaroff, 2009), aparece como predicado la producción masificada, la homogeneización estética y la aguda competencia entre los creadores de estos objetos (Cook, 2004; Brulotte, 2012). La artesanía en La Unión reúne criterios significativos que no obstante son eclipsados por el furor del "alebrije" (Chibnik, 2003), a saber, la participación total del tallador de la producción hasta la venta, lo cual sugiere un ejemplo auténtico y ya excepcional de trabajo artesanal. El aprovechamiento de sus materias primas, la jacaranda (*Jacaranda mimosifolia*) y la bugambilia (*Bougainvillea glabra*), que sustituyeron desde hace un par de décadas al copal (*Bursera* spp.), es incomparable con la sobreexplotación a la que está sometida esta última especie, ahora ligada a tratamientos exotizantes en San Martín Tilcajete y San Antonio Arrazola, aclamados, en efecto, dentro de la esfera del mercado de artesanías. Por su lado, las piezas talladas por los artesanos de La Unión se apegan a los motivos y composiciones más clásicas que remiten a la estética primigenia y espontánea (Garrido, 2020) que caracterizó a las tallas en sus orígenes y que ahora es raro encontrar. Así, escenas de la vida cotidiana, animales del hogar y del solar, seres antropomorfizados que pueden ser chefs, taqueros o músicos, calacas coquetas y catrines pachucos, coinciden desventajosamente en un tiempo y espacio en el que la etiqueta "alebrije" pareciera asegurar el éxito en el mercado nacional e internacional de esta artesanía oaxaqueña. Aquí lo exclamado por don Martín Santiago: "nosotros no hacemos alebrijes"; resuena paradójico e invita a seguir cuestionando las contradicciones de la popularidad de ciertos tipos de artesanía, cuál es su valor atribuible y qué entendemos por el carácter único y tradicional de estos objetos.

Referencias bibliográficas

Barbash, Shepard (1993). *Oaxacan woodcarving, the magic in the trees*. Chronicle Books.

Bories, Olivier (2019). Faire du paysage un "personnage". Les atouts de la méthode filmique dans la production d'images paysagères. *Revue française des méthodes visuelles*, 3: 55-69.

Brulotte, Ronda (2012). *Between art and artifact. Archaeological Replicas and Cultural Production in Oaxaca, Mexico*. University of Texas Press.

Cant, Alanna (2019). *The Value of Aesthetics. Oaxacan Woodcarvers in Global Economies of Culture*. University of Texas Press.

Chibnik, Michael (2003). *Crafting Tradition: the making and marketing of Oaxacan woodcarvings*. University of Texas Press.

Comaroff, John y Jean Comaroff (2009). *Ethnicity, Inc*. The University of Chicago Press.

Cook, Scott (2004). *Understanding Commodity Cultures. Explorations in Anthropology with Case Studies from Mexico*. Rowman & Littlefield Publishers, Inc.

DOF (16 de febrero de 2022). Declaración de protección de la Indicación Geográfica Tallas de Madera: Tonas y Nahuales, Artesanías de los Valles Centrales de Oaxaca. *Diario Oficial de la Federación*. México. Recuperado el 22 de febrero de 2023 en https://www.dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5642940&fecha=16/02/2022#gsc.tab=0

Garrido, Eva (2020). *Donde el diablo mete la cola: antropología del arte y estética indígena*. Laboratorio Nacional de Materiales Orales / Universidad Nacional Autónoma de México.

Hernández, Jorge (2016). *Artesanías, urdiendo identidades y patrimonios para el mercado*. Juan Pablos Editor / Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca.

Holo, Selma (2008). *Oaxaca en la encrucijada. Manejo del patrimonio y negociación del cambio*. Conaculta.

López, Ana (2001). *Evaluación de la demanda y extracción de madera de copal (Bursera spp.) para artesanía en comunidades de los valles centrales de Oaxaca*. [Tesis de licenciatura en Biología, Universidad Nacional Autónoma de México]. Repositorio Institucional de la Universidad Nacional Autónoma de México.



*Martín Santiago, tallador pionero en La Unión /
Joel Zamora / 06.03.2022*

Año VIII, número 15 / Julio-diciembre, 2025

Paisaje verde por las lluvias /
Joel Zamora / 07.10.2024





Año VIII, número 15 / Julio-diciembre, 2025

Viendo sus creaciones /
Joel Zamora / 03.05.2024

Quirino Santiago y lobo de madera /
Joel Zamora / 07.10.2024





Caja de herramientas / Joel Zamora / 03.05.2024

Año VIII, número 15 / Julio-diciembre, 2025

Doña Juana prepara chapulines / Las constantes lluvias, lejos de beneficiar a los cultivos, atrajeron insectos plaga como los chapulines, que finalmente son aprovechados en las cocinas de las familias de La Unión / Joel Zamora / 07.10.2024





*"Cerro azul" visto desde el Llano coyote / Hasta finales de la década de 1960,
esta área boscosa fue un sitio de extracción de madera,
la cual era vendida por los pobladores de San Felipe Tejalápam
en forma de leña a los talleres alfareros de Santa María Atzompa /
Joel Zamora / 10.10.2024*

Octaviano Santiago en su taller /
Joel Zamora / 10.10.2024





Año VIII, número 15 / Julio-diciembre, 2025

Piezas en blanco listas para pulir y decorar /
Joel Zamora / 30.11.2023

*Decoración de pieza / La condición senil de ciertos talladores
dificulta la ejecución de tareas como la decoración.*

*En esos casos, sus esposas o hijas
intervienen en dichas actividades /
Joel Zamora / 30.11.2023*





Año VIII, número 15 / Julio-diciembre, 2025

Calixto Santiago en su taller /
Joel Zamora / 10.10.2024

Ernesto Santiago tallando madera de jacaranda /
Joel Zamora / 07.10.2024





Año VIII, número 15 / Julio-diciembre, 2025

Perritos moteados /
Joel Zamora / 10.10.2024



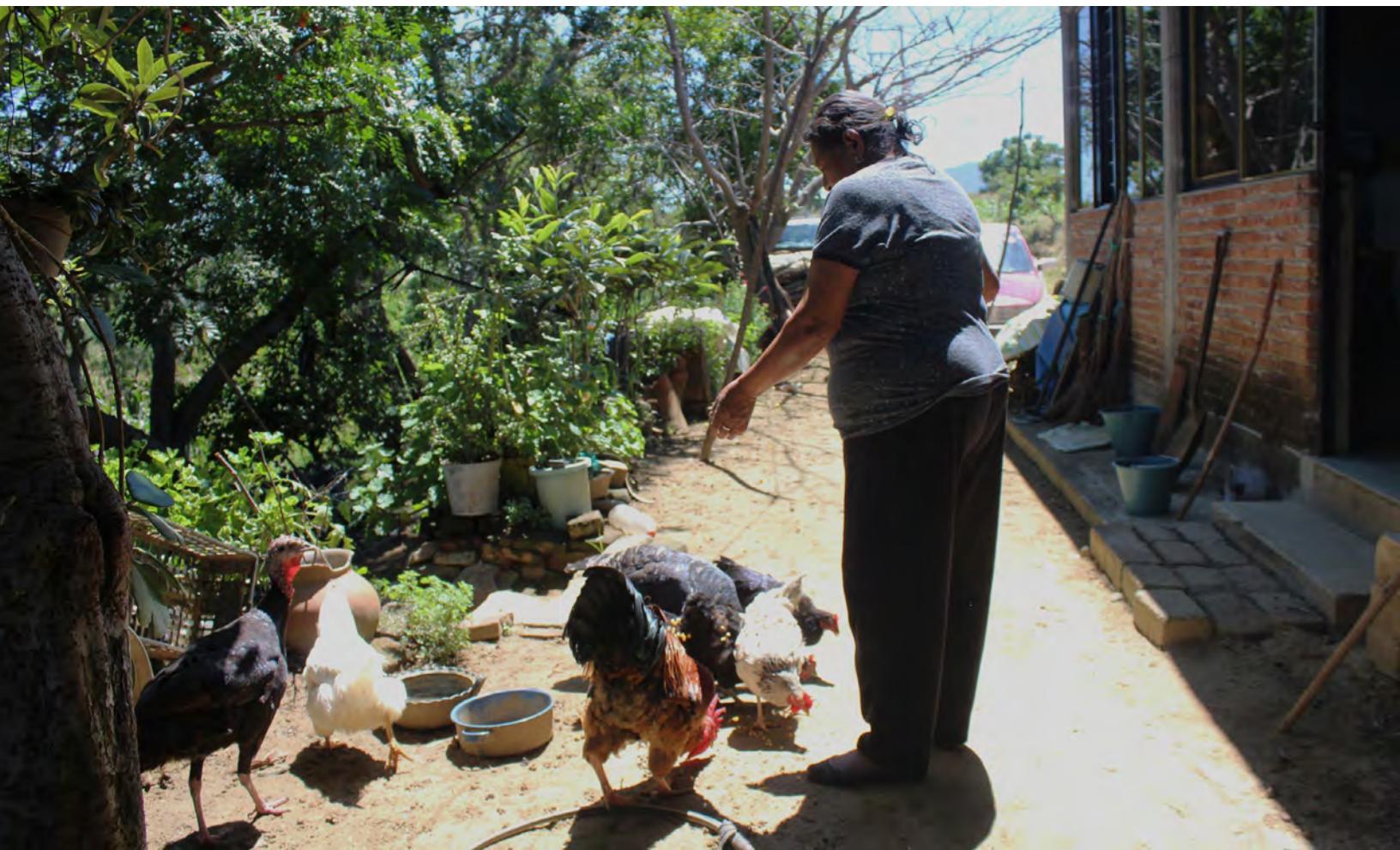
*Animales cocineros del maestro Maximino Santiago /
Joel Zamora / 30.11.2023*



Avelino Pérez decorando piezas para vender en 'todos santos' /
Joel Zamora / 10.10.2024

Año VIII, número 15 / Julio-diciembre, 2025

Doña Virginia alimentando a las gallinas / Virginia, al igual que otras esposas de artesanos, se dedica principalmente a las labores domésticas; no obstante, es común que sus hijas trabajen y estudien fuera del municipio /
Joel Zamora / 10.10.2024





Año VIII, número 15 / Julio-diciembre, 2025

Atravesando la milpa /
Joel Zamora / 07.10.2024